

Mami... ¿Sabes qué?... ¡Te amo!

*Te llevo en mi mente, en mi corazón.
Tu recuerdo, me hace vivir.
Cómo desearía llegar a ti y expresarte
esto que siento por ti.*



*Aunque pase el tiempo, no te olvidaré.
Recordando mil cosas viviré.
En los días de lluvia por ti esperaré,
en la risa de un niño te recordaré
y esa canción tan tuya siempre cantaré.*



*Aquellas palabras... tus palabras voz viva serán,
le hablarán a mi nostalgia, mientras saco
tu nombre de la soledad, el reloj de la vida
y entre el sentir de mi dolor, se volverá amor hecho recuerdo... recuerdo que sabe a
ti.*



*Fuiste mi luz, mi guía, mi rumbo.
Fuiste valor, para mi cobardía.
Fuiste razón, para mi rebeldía.
Fuiste mis noches y mis días, mi frío y mi calor.*



*Amándome, me enseñaste que vale la pena
despertar cada mañana, para oír el viento
que sopla, y escuchar el canto de las aves.
Sembraste en mi corazón, la esperanza y el amor.*



*Cuando pienso en ti, no importa donde estés,
qué desafiante sea el reto para mí, te quiero
te extraño, porque aun la soledad me hace
añorarte cada día más.*



*Qué lejos estas mami, qué lejos y qué cerca,
porque te siento latente en mi corazón.*

*La soledad, no destruirá este verdadero amor.
La tristeza no destruirá este amor espiritual
porque te llevo en el alma.*



*Gracias te doy reina, con toda el alma mía,
porque nunca olvidaste, darme el pan de
cada día, gracias te doy también, por cuidar
de mi vida y por tanto amor que me diste
sin que pidiera.*



*Gracias... mami, por los tantos momentos felices,
sin duda alguna fue tu amor la bendición más
alta y para darte gracias, no hay voz en mi garganta.*



*A ti que lejos estás, recibe todo mi amor y mi
promesa de que, mis noches ya no serán más infinitas,
que siempre tendré un bello día, en donde
el sol brillará, sobre mi triste vida.*



*Que caminare, sobre un camino más nunca
desierto, sin este dolor que he de llevar más
en mi pecho.*



*Autora: María Alejandra V.
Princesa

A ti mamita querida

**Mis mañanas eran suaves llenas de ternura
y alegría, llenas de vida y color.**

**Pero un día aquellas mañanas se han tornado
grises, ellas acompañan ahora mi tristeza
y desolación.**

**Porque mi Mamita a enfermado
y nada puedo hacer yo.**



**Mamita a ti agradezco eternamente
el que ayas decidido darme la vida.**

**Me cobijaste calurosamente en tus brazos
velaste mi sueño mientras dormía.**

**Pasaste tantas noches en vela,
cuando gritando despertaba, presa de mis
miedos y pesadillas.
no hacías la más mínima queja de mi molestar
sacrificaste tus sueños sin protestar.**

**Mamita con mucha paciencia, cariño incondicional
me enseñaste a caminar.**

**Tu amor eterno es mi gran herencia
eres el ser más bello de la existencia.**



**Mamita ahora es mi turno de
devolverte todo lo que has hecho por mí.**

**Ahora tu necesitas de unos brazos
que te sostengan al caminar.**

**De alguien que vele tu sueño y seque
tu frente perlada de sudor con cariño y amor.**

**Mamita quisiera ser yo.
la que te llene tú corazón de todas esas cosas
que tu me diste en aquella ocasión.**

**Quiero ser yo la que te levante y te sostenga
si te caes, velar tu sueño trayéndote
tranquilidad y felicidad.**

**Sostener tu mano y ayudarte a avanzar
por la vida, a lo largo de tu enfermedad.**

**Mamita aunque hoy que estas enferma
tu sonrisa a desaparecido, yo te enseñare
a sonreír de nuevo, porque tu alegre
sonrisa no olvido.**

**La vida entera no me alcanzara para
agradecerte el haberme dado la vida.**

**Mamita le pido a Dios en oración que
tengamos un arco iris al final de la tormenta
y nos de tu sanación.**

*Con todo el amor del mundo
que merecen nuestras madres
por ser todo ternura, todo amor,
dedico estos humildes versos
salidos desde el fondo de mi corazón.
¡Felicidades madres hermosas!*

Princesa



Poema a mi Reina

Buenos días madrecita santa,
reina de mi corazón.
Hoy, quiero ofrecerte humildemente
mis versos, escritos con el alma
y con el corazón.

Quisiera regalarte las canciones
más bonitas que trompetas, clarines
y un coro celestial quisiera me acompañen.
Madre mía a darte mañanitas y desearte felicidad.

El día que tú naciste
nació un hermoso lucero
el trino de tu risa es lo que yo
más quiero, que Dios te bendiga
y te llene de mucho amor,
que tu corazón viva siempre lleno
de alegría y a todos tus hijos, puedas
darles calor de amor.

Sólo tú me comprendes y curas
mis pesares, das aliento a mi vida
y alegría a mi existir.
Madrecita flor de mi vida, como tu hija
querida que soy yo te ofrezco
mi alma y mi corazón.

Madrecita la más primorosa
yo te quiero pedir un favor,
cuida de mí y de mis hermanos
cuida, nuestro hogar te lo pido.

Te amamos, porque sabemos
que tú eres consuelo a nuestro dolor,
porque curas nuestras penas
Y nos llenas de amor.

Autora: María Alejandra V.
Princesa

*El día en que un hijo
no diga una oración por su madre,
ese día se ocultaría el sol, se secaría el mar
y el mismo Dios se moriría de tristeza.*

Nunca te olvidaré... mamy

**Mamy, cuando estabas aquí conmigo
todo era mejor ya no estas mas a mi lado
el Señor al cielo te ha llamado.
No es por siempre que te he perdido
pues tu corazón junto al mío tendré.**

**Hoy estas con el Señor y por estar con el
tu....mamy estas en todas partes.**

**Tu me diste el consuelo....amor
ese amor puro y desinteresado, que solo
una madre puede dar.**

**Llenaste con amor un rinconcito de mi corazón
que nadie había podido llegar, un lugar donde
siempre vas a estar.**

**Recuerdo cuando me tomabas entre tus brazos
y solo estar en ellos aliviaban mi dolor.
Yo contigo viví muchas cosas hermosas
compartí momentos dichosos, velaste por mí
cuidaste mis pasos y contigo aprendí cuanto
vale un abrazo.**

**Compartiste conmigo las ansiedades
y lágrimas de mi juventud, con tu sabiduría
me hiciste comprender que aún cuando en
ocasiones te hice daño terriblemente...me perdonaste**

**Fuiste refugio de mis penas, cuando lágrimas
corrían por mis mejillas, extendías tus brazos
y yo las derramaba en tu pecho, nunca preguntaste
cual era el echo.**

**Me di cuenta que eras toda sensibilidad y amor
para perdonar, tuviste cuidado al escoger mis
alimentos, para que creciera sana y fuerte.
cuando llegaba a enfermarme, me cuidaste
con mucho cariño y amor.**

**Contabas con una dureza que te permitió
seguir adelante, cuando todos se rindieron.
te hiciste cargo de la familia a través de las
enfermedades y nunca te quejaste.**

**Hoy tus manos ya no pueden acariciarme.
lloro arrepentida buscando ese beso de ayer
que un día rechace.**

**Como quisiera retroceder el tiempo, sentir
de nuevo el calor de tu pecho, ver en tus ojos
la ternura con que me mirabas.**

**Hoy no estas ya más aquí, y mírame ahora
llorando como niña buscando tus brazos,
tu calor y consuelo a mi dolor, quisiera besarte,
mimarte y tenerte otra vez.....MAMY**

**Como olvidar que me quisiste, en esa forma
especial que no puede igualarse.
le doy gracias al Señor por haberme dado
a mi Mamy.....a mi Mamy querida, quien me amo
tanto y me formó tan bien.**

**Solo le pido al Señor, ahora que ya mi Mamy no
esta más a mi lado, que se encuentra a su diestra
le permita ver, cuanto la amo y cuanto la extraño
y le pido desde acá que al irme, me permita
estar junto a ella.**

**Por eso les digo a los que tienen la bendición
de tenerla aun a su lado, díganle cuanto la aman
besen sus mejillas que siempre esperan ser besadas.**

Autor : Maria Alejandra V.

Ni el tiempo ni el olvido...

**Dicen, que con el tiempo el olvido llega,
y que con él, las heridas cierran...
pero en mí todavía duelen...
duelen estas heridas y el recuerdo
me hiere, no lo puedo evitar.**



Ha pasado un largo año, desde aquel triste momento de tu partida, y aún no me acostumbro a no ver esos hermosos ojos, que sabían mirarme con gran amor.

Miro el cielo, añorando el sonido de tu voz... hay días, como hoy, que necesito más de ti, hay días que el sol no sale para mí.

Cómo olvidar que a ti debo mi vida... Ahuyentaste de mí los sufrimientos... Supiste esclarecer todas mis dudas, con tus besos tiernos y tus caricias suaves.

Hoy me encuentro dentro de esta habitación, tan llena de recuerdos en la que pasamos momentos dichosos... Mis ojos se detienen a contemplar la foto en la que sonríes para mí, con esa sonrisa encantadora que me cautivaba.

La tomo y la llevo a mi pecho soñando que al hacerlo, puedo darle vida, con los latidos de mi corazón... Imagino que vuelven los momentos felices cuando me abrazabas muy fuerte, cuando en tus brazos podía llorar y escuchar palabras de amor.

Abro el closet y ahí todo huele a tí, me abrazo a tu abrigo, imaginando que me tomas en tus brazos, que me mimas, acaricias y besas...

Un ruido, a lo lejos, me vuelve a la realidad, lágrimas resbalan por mi rostro, al darme cuenta qué: todo fue un sueño y nada más...

Mamita, ven y calma este dolor inmenso, que sólo se siente cuando se pierde algo muy querido... ven y llévame contigo.

Autora: Maria Alejandra V.
Princesa